

exposición madrileña de la Galería-Estudio Cid, nos hace recapacitar mejor sobre la conservación de vestigios que debemos defender frente a intereses individuales, a egoísmos particulares solamente al servicio de un materialismo, de una especulación de mercado, que tantas veces se camufla con intenciones expansionistas y sociales, ofreciendo ese gato por liebre de un bienestar moderno a cambio de derruir unas piedras «que no dicen nada», «unas piedras que tuvieron significación en su día, pero que hoy son cadáveres de un tiempo pasado que no volverá». Con argumentos así, Avila y sus murallas podría sufrir uno más de los atropellos artístico-monumentales que padece nuestro país y que gracias al celo reciente de las autoridades culturales de algunos de nuestros organismos académicos se está evitando una definitiva hemorragia del tesoro monumental de España.

Este sensible corazón de piedra que los pintores de la muestra que venimos hablando han sabido captar desde sus ángulos diferentes, es otra llamada a la responsabilidad frente a cualquier abandono o especulación del suelo. Ho hace mucho, se ha denunciado esto mismo sobre otra ciudad española de obligada conservación: Cuenca. Cuenca en el camino de su destrucción, ha sido el grito.

HABLANDO CON LOS PINTORES

Hablar con veintitrés pintores en corto espacio de tiempo, para que resuman ellos mismos sus puntos de vista sobre sus propias realizaciones plásticas en torno al paisaje de Avila y sus murallas, no ha sido fácil, tampoco. Conversaciones in-

dividuales con Alfonso Cuní o con Bisquert o Carralero o el mismo Acha o Lapayese del Río o Palacios Tardez, por ejemplo, y entre los veintitrés expositores, nos fueron dando la precisión concreta de lo que, primeramente, en nuestra visita previa, habíamos captado deteniéndonos cuadro por cuadro.

Cuadro por cuadro, nuestro juicio sobre Ferrero, González Lagares, López Berrón o Mac-Mahon (citando también a manera de ejemplo sobre nuestra conversación total) nos había dado el criterio respectivo de cada artista, valorando en su medida todas aquellas ideas, sensaciones, sugerencias plásticas que el propio pintor sintió cuando estuvo trabajando sobre el lienzo, sobre la obra luego expuesta. Avila y sus murallas desde la perspectiva personal, subjetiva, profunda e incontrovertible de cada artista, ahí estaba, plasmada en tantos ojos y corazones como pintores trabajaron el tema.

Sabrosos contrastes de unos con otros, de unos y otros. Esto es lo bueno. Conversaciones aisladas con todos ellos, pues nuestro propósito era no condicionar ninguna opinión o expresión al hallarse delante unos de otros. Efectivamente, este discurrir de las confesiones de uno por uno de los veintitrés pintores, nos llevaría después a reunir sus palabras y contrastar dicha antología verbal con la antología pictórica que antes visitamos más de una vez y que ya portábamos en nuestra retina, en nuestro cerebro y corazón, a la hora de resumir opiniones.

No se ha sufrido disparidad entre lo presenciado previamente y lo conversado después. Avila y sus murallas en toda esta amplísima interpretación de veintitrés maestros de la pintura española contemporánea, acaban de recibir un fervoroso homenaje plástico, justiciero, merecido, estimulante para seguir valorando lo que jamás se debe perder. Todo un homenaje de los más diversos artistas españoles posibles de reunir por sus organizadores, y que bien merece el estímulo de una alta consideración ejemplar desde un tiempo, como el nuestro, atisigante de miles de ideas y realidades (buenas y malas).

Las ilustraciones de este trabajo pueden dar una representativa idea de cuanto acabamos de decir a lo largo de nuestro artículo. Una representación discreta de veintitrés pintores a cada cual más señero.



LOS CASTILLOS DE MADRID

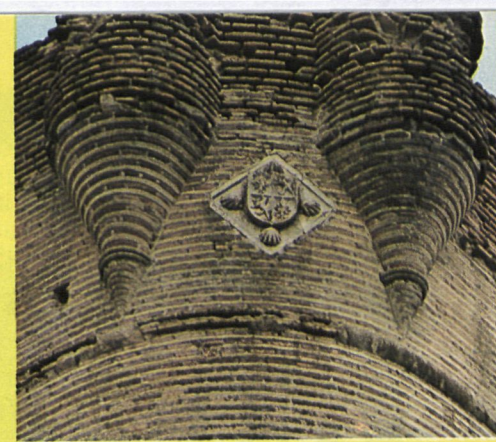


ARROYOMOLINOS

E S una hermosa construcción aislada, erigida como señal de señorío, en tiempo de los Reyes Católicos, como se ve en el blasón correspondiente a don Gonzalo Chacón, contador mayor de dichos reyes, paje y cronista del condestable don Alvaro de Luna, a quien defendió hasta después de su muerte, como lo demuestra la documentada crónica, espejo de fidelidad. Con la misma lealtad sirvió a la princesa doña Isabel en los críticos momentos de su casamiento con el príncipe de Aragón. De aquí proviene la concesión de Arroyomolinos, hecha en 1478 a favor de Chacón, y el mayorazgo para él y para su mujer, Clara de Albornoz, fundado con este señorío y el de Casarrubios del Monte, cuyo escrito de 7 de agosto de 1484 coincide con la fecha de erección de la torre, así como del castillo de Casarrubios de la misma edad y fábrica.

La torre de Arroyomolinos es de planta rectangular, asentada sobre zócalo de mampuesto, construida de ladrillo rojo, con ventanas con marcos del gótico flamígero, y hacia la mitad de la altura con tracerías mudéjares, correspondiendo perfectamente al estilo de la época gótico mudéjar o de Isabel la Católica.

Dividida interiormente por cuatro plantas, redondeadas las esquinas y flanqueadas las caras de las aristas de la cabecera por ocho torrecillas colocadas



por pares en las esquinas. En el centro de los lados N y S se ven ménsulas labradas para asiento de balcones amatacanados, inexistentes en la actualidad. Debajo de estos matacanes aparecen esculpidos dos escudos: en el S las armas de los Reyes Católicos y en el N el emblema de sus flechas y sobre el ángulo NO, mucho más bajo y en señal de respeto, el blasón del comendador Chacón, timbrado por la cruz de Santiago.

La puerta que posee en el piso bajo es moderna, la original está alzada en la segunda planta a un costado del frente S, su acceso sería por medio de un estribo y escalera fija ante ella, desde donde se lanzaría la necesaria pasarela.

Como ya se ha indicado, la torre corresponde a una representación señorial sin pretender a una actividad defensiva, que sólo estaría a cargo de su altura, torrecillas y matacanes de escasa eficacia.



LOS OCHENTA AÑOS DE DON CARLOS BUIGAS

El Ayuntamiento de Sardanyola, localidad de la provincia de Barcelona, en donde reside desde hace varios años el ingeniero industrial español don Carlos Buigas Sans, ha nombrado a éste recientemente Hijo Predilecto de la Ciudad, con motivo de haber cumplido ochenta años de edad. El señor Buigas, nacido en la Ciudad Condal el 18 de enero de 1898, está recibiendo numerosos testimonios de felicitación procedentes de toda España por tal nombramiento, el cual hay que añadir a la ya larga

lista de otras distinciones importantes tanto nacionales como extranjeras, aparte de ser miembro de diversas reales academias.

SUS FUENTES LUMINOSAS Y OTRAS OBRAS

El poeta y mago del agua-luz-música, como se le conoce a nivel internacional, es autor de más de seiscientas fuentes luminosas, de más de un centenar de iluminaciones artísticas —dentro y fuera de España—, de

varios proyectos de funiculares aéreos, metropolitanos, túneles subfluviales, urbanizaciones, etcétera; autor de muchos artículos periodísticos y de varios libros científicos sobre su especialidad, sin olvidar los dos grandes sueños de toda su vida que son El Teatro Integral (único en el mundo) y la Nave Luminosa (proyecto que hace poco tiempo ha vendido con todos los derechos a una firma de espectáculos barcelonesa, firma que pasará por los mares la bandera española en auténtica embajada artística nacional).

Hace unos dos años don Carlos fue sometido a una de-

licada operación quirúrgica en los dos ojos, merced a la cual recuperó gran parte de la visión que tenía perdida. Hoy, se halla imposibilitado de medio cuerpo para abajo por culpa de una hemiplejía, aunque, eso sí, conserva su lucidez creativa, dirige sus propios negocios y hace su vida casi normal sentado en su despacho o en su sillón de ruedas.

SU VIDA

Sus antecedentes artísticos familiares nos los describe él mismo así:

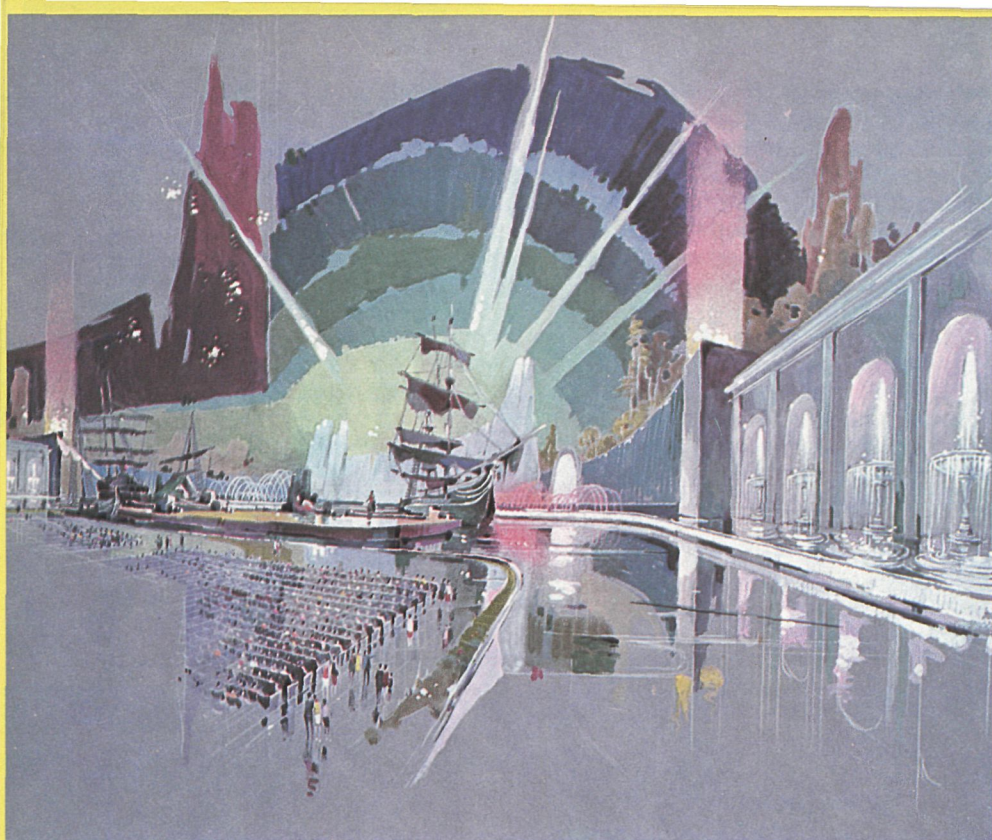
La Nave Luminosa, según su proyecto número tres, vendido recientemente a una firma catalana.—Fotos del autor.)



Don Carlos Buigas, en su despacho de Sardanyola

EL TEATRO INTEGRAL Y LA
NAVE LUMINOSA, PROYECTOS
MARAVILLOSOS Y UNICOS
EN EL MUNDO

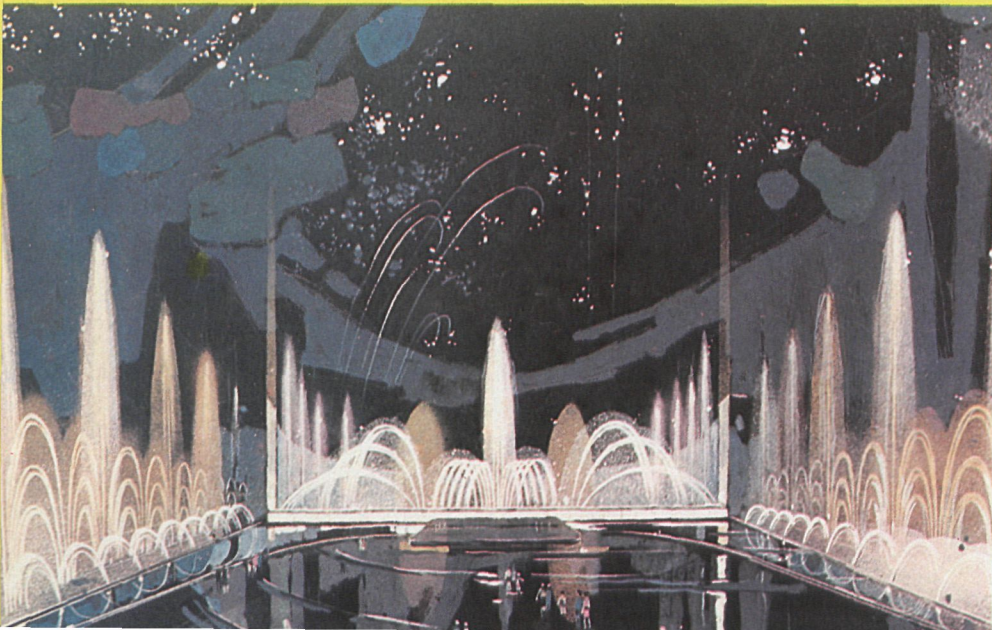




Uno de los múltiples espectáculos artísticos que puede ofrecer el Teatro Integral del ingeniero español

EL POETA Y MAGO DEL AGUA- LUZ-MUSICA QUISIERA VERLOS REALIZADOS ANTES DE QUE LA MUERTE LE SORPRENDA

Teatro Integral. Vista general de su proyecto por el eje, desde la gran explanada central



—Mi padre, Cayetano Buigas Monravá, fue arquitecto y proyectó el monumento a Colón en Barcelona, que se inauguró en la Exposición Universal de 1888; construyó grandes edificios en Suramérica y fue diputado provincial por las ciudades catalanas de Vich y Berga. Un hermano mío, Joaquín, fue escritor y autor (en 1917) del primer semanario infantil importante, el «TBO». Otro hermano, José, es un pintor muy solicitado actualmente.

Y sigue contándonos más cosas:

—En 1905 me trasladé con mi familia a Uruguay, en donde cursé mis primeros estudios. En 1910, al regresar a Barcelona, terminé mis estudios y en 1916 ingresé en la Escuela de Ingenieros Industriales de la Ciudad Condal. Allí, hasta 1918, ocupé varios puestos de responsabilidad en las oficinas técnicas de la Exposición de Industrias Eléctricas de Barcelona, asumiendo, en junio de 1921, la jefatura de la sección de instalaciones electromecánicas. En el extranjero desempeñé el cargo de ingeniero consejero de varias sociedades. En 1922 recibí el encargo de realizar varios proyectos de fuentes y cascadas luminosas para el palacio real de Pedralbes.

—¿Ha viajado usted mucho? ¿Habla muchos idiomas?

—Conozco gran parte del mundo, especialmente Hispanoamérica. Hablo, aparte el catalán y el castellano, claro está, los idiomas francés, italiano, inglés y alemán.

Es soltero y sus aficiones se centran en la pintura, la lectura, la música... Estudia siempre. Y escribe y trabaja constantemente.

—¿Una anécdota?

—Sí. En mi juventud quise ser marinero, pero mi ulterior vocación por la luminotecnia me hizo cambiar de rumbo en la vida.

Don Carlos Buigas es una de esas grandes figuras españolas que más patria han hecho allende nuestras fronteras y que más merecida tiene la fama y el reconocimiento popular de todos los estamentos sociales. «CISNEROS», desde estas páginas, le rinde pleitesía y hace votos por la consecución y logro de sus dos obras ingentes: El Teatro Integral y la Nave Luminosa, que según su creador «quisiera ver realizadas antes de que la muerte me sorprenda».

Isidoro
PENIN CASTILLO